

15/2018

16 de febrero 2018

*Fernando Fernández de la Cigoña **

La reivindicación de los ataques del JNIM. Un estudio estadístico

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

La reivindicación de los ataques del JNIM. Un estudio estadístico

Resumen:

La actividad terrorista en Mali ha aumentado preocupantemente desde comienzos de 2015. No solo han aparecido nuevos grupos sino que los que fueron derrotados por la operación Serval se han reorganizado en una poderosa alianza, Jamat Nusrat al Islam wal Muslimin (JNIM), que compromete la estabilidad del país. Este grupo ha desarrollado una intensa campaña armada, que se ha encargado de hacer pública mediante una abundante actividad reivindicativa. Este artículo estudia estadísticamente esa actividad reivindicativa para ofrecer un mayor conocimiento de las características, intenciones y capacidades de JNIM.

Palabras clave: JNIM, Mali, terrorismo, AQMI, reivindicación, ataque.

The claiming of the attacks of JNIM. A statistical study

Abstract:

Terrorist activity in Mali has risen worryingly since the beginning of 2015. Not only new terrorist groups have appeared but also the ones defeated by the Operation Serval have reorganized in a powerful alliance, Jamat Nusrat al Islam wal Muslimin (JNIM) that threatens the stability of the country. This group has undertaken an intense armed campaign, publicized through an equally intense claiming activity. This article offers a statistic study of those claims in order to provide with a better knowledge of the characteristics, intent and capacities of JNIM.

Keywords: JNIM, Mali, terrorism, AQIM, claim, attack.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Introducción

Muchos cambios sociales en las sociedades modernas se han verificado por movimientos de masas. Tal vez los revolucionarios –de todo signo, con especial clarividencia las de izquierda- hayan sido las que más perspicazmente se han dado cuenta de ello y desde los comienzos de su actividad han tratado de soliviantar a grandes grupos sociales como forma de acceder al poder: los comunistas rusos procuraban la huelga insurreccional, pero ya los revolucionarios franceses habían empleado a las turbas tanto durante el terror de la Convención como en la comuna de París.

No solo los revolucionarios han sido conscientes de la necesidad de convencer de su particular credo a distintas capas sociales. El esfuerzo en comunicación pública llevada a cabo por los diferentes grupos terroristas ha sido objeto de estudio desde que la violencia política anarquista cristalizó en el siglo XIX en grupos como Narodnaya Volya. Desde los comienzos de la actividad terrorista moderna, tan solo la forma en que los terroristas trasladan su mensaje ha variado, y lo ha hecho llegando a extremos muy alejados entre sí y que van desde la *propaganda mediante el hecho* propuesta por Kropotkin, e interesantemente tratada por Juan Avilés¹, y los alegatos justificativos de los anarquistas en sus juicios, hasta los muy elaborados documentales realizados por el Estado Islámico/Daesh.

La difusión del mensaje político de los terroristas ha sido una constante en las oleadas del terrorismo registradas desde finales del siglo XIX y que con Rapoport² consideraremos anarquista, anticolonial, de nueva izquierda y religiosa (que en justicia debería llamarse salafista yihadista por cuanto resulta injusto incluir en esa categoría a la multitud de confesiones religiosas que nada tienen que ver con el fenómeno terrorista *religioso*, casi exclusivamente representado por musulmanes con una versión radical y particular de su fe).

El caso de la cuarta oleada, el terrorismo de corte salafista yihadista, es muy particular en lo que se refiere a la comunicación pública y transmisión de su relato, por cuanto gran parte del mismo está contenido en el libro sagrado del islam. El debate de si la interpretación que los yihadistas violentos hacen del Corán es o no la correcta debe ser

¹ Avilés, Juan “El terrorismo anarquista como propaganda por el hecho: de la formulación teórica a los atentados de París” *Historia y Política*. - 2009. - 21. - págs. 169-190

² Conferencia de Rapoport, David *Las cuatro oleadas del terrorismo moderno* en la I Jornada sobre terrorismos en el siglo XXI. - Zaragoza : Fundación Giménez Abad de Estudios Parlamentarios y del Estado Autonómico, 2004.

dilucidado por las jerarquías religiosas musulmanas (sean estas las que sean, puesto que el islam no reconoce, en su vertiente suní mayoritaria *ni* la interpretación del texto – que ha de ser asumido íntegramente- *ni* un magisterio transmisible por un clero regular)³; sin embargo, la enormemente profusa cantidad de citas coránicas en las reivindicaciones de los grupos terroristas yihadistas es un hecho que no puede ser soslayado si se quiere estudiar el fenómeno con objetividad.

Consecuencia de la relación directa que los terroristas yihadistas aseguran que existe entre sus acciones y la voluntad de Alá, la transmisión de su mensaje –o de parte de su mensaje al menos- cuenta con una miríada de altavoces, potencialmente tantos cuantos minaretes y escuelas coránicas existan.

Los esfuerzos en propagación del relato por parte del terrorismo salafista yihadista han sido tratados con profusión, en particular a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York.

Aunque puede que el grupo que más haya perfeccionado las técnicas de comunicación de su relato haya sido el Estado Islámico, DAESH o DAISH (*Dawla al Islamiya fi Iraq wal Sham*)⁴, Al Qaeda ha sido pionera en el uso generalizado de revistas y de medios informáticos con vistas a la traslación de su mensaje, y su filial del norte de África, Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) ha aprendido la lección, aun a pesar de no haber destacado tanto como su organización matriz en este aspecto. Aun disponiendo de pocos medios y personal capacitado, AQMI demostró haber entendido la necesidad de la comunicación pública como puso claramente de manifiesto Torres Soriano, en su descripción de la evolución de esta actividad por parte de la organización⁵.

La aparición de JNIM

La revuelta tuareg acaecida en Mali en 2012 ofreció a AQMI una oportunidad en la que había estado trabajando desde hacía años. En efecto, la presión experimentada por AQMI en Argelia se había traducido en una infiltración progresiva en el territorio maliense,

³ Bramón Planas, Dolors, *Una introducción al islam: historia, religión y cultura*, Barcelona, Crítica, 2009

⁴ La denominación de este grupo por sí mismo y por parte de la comunidad internacional ha experimentado diversos cambios, que incluyen un complicado juego de palabras propuesto por la comunidad musulmana, que ha establecido un paralelismo entre las siglas DAISH y la palabra árabe *da'ish*, gusano.

⁵ Torres Soriano, Manuel, "The road to media jihad: the propaganda actions of Al Qaeda in the Islamic Maghreb", *Terrorism and Political Violence*, 23:1, 72-88

poblado por tribus árabes y tuaregs –el mismo sustrato social que el sur de Argelia-. A través de una política de integración con la sociedad maliense de la región de Kidal y sin mostrar un perfil agresivo, AQMI llegó a infiltrar cuatro unidades de combate –*katibas*- en el norte de Mali, mientras que algunas de sus facciones escindidas, en concreto el Movimiento para la Unidad y la Yihad en el África Occidental (*Tawhid wal Yihad fi Garbi Afriqiya*, MUAYAO) y la facción del tristemente célebre Mokhtar Belmokhtar, *Al Muthalamín* hacían sentir su acción por el desierto del Sáhara en Níger, Mali, Argelia y Libia. Todos estos grupos supieron aprovechar la oportunidad que les brindaba la revuelta tuareg encabezada por el Movimiento Nacional para la Liberación del Azawad (MNLA) que, laico en sus principios políticos, fue incapaz de conservar la iniciativa y fue finalmente desbancado: los movimientos yihadistas se hicieron con el control del vasto norte de Mali ayudados por un grupo yihadista puramente local –Ansar Dine- mandado por un antiguo e influyente líder tuareg, Iyad Ag Ghali.

A pesar de las reiteradas advertencias provenientes de la cúpula de AQMI e incluso de las del mismo Ben Laden cuando aún vivía, los yihadistas malienses impusieron de manera torpe una versión radical de la ley islámica que causó el rechazo tanto de una parte significativa de la población, como de la comunidad internacional. Cuando, en enero de 2013, las columnas de toyotas yihadistas se lanzaron sobre el sur de Mali, Francia desencadenó la *Operación Serval* que acabó en pocos meses con la amenaza yihadista y devolvió el norte del país a la autoridad nominal del estado maliense.

Los grupos terroristas en Mali se dispersaron fácilmente y hasta finales de 2014 permanecieron relativamente inactivos. Sin embargo, la situación cambió radicalmente a partir de enero de 2015. Desde entonces han parecido nuevos grupos yihadistas autóctonos (en concreto la katiba Macina de Ansar Dine -que nació en 2015 bajo la denominación de Frente de Liberación de Macina- y Ansaroul Islam –que ha irrumpido con fuerza en las regiones septentrionales de Burkina Faso-) y los previamente existentes han desarrollado una política de alianzas⁶ que los ha hecho más eficaces y

⁶ Particularmente compleja ha sido la evolución del grupo que creó Mokhtar Belmokhtar tras escindirse de AQMI. Tras crear su propia katiba –que respondió a los nombres “Batallón enmascarado” y “Los que firman con la sangre” sucesivamente, se unió al MUAYAO dando origen al grupo conocido como Los Almorávides (*Al morabitún*), grupo independiente pero que orbitaba alrededor de AQMI. EN mayo de 2015, uno de sus jefes subalternos, Adnan Abu Walid Al Saharawi, ofreció juramento de lealtad al DAESH causando así una escisión en Al Morabitún que ha venido en denominarse Estado Islámico en el Gran Sáhara (ISGS). La facción afín a AQMI se reintegró en la estructura de la organización aunque manteniendo su autonomía operativa durante un tiempo y fue la responsable de los sangrientos atentados de Bamako (2015),

peligrosos.

La última, y hasta el momento definitiva, alianza entre grupos terroristas malienses ha sido la liderada por el ya mencionado Iyad Ag Ghali, que ha asumido el mando de su propio grupo (*Ansar Dine*) y de la facción leal a Al Qaeda de Al Morabitún, así como de la katiba Macina y las katibas malienses de AQMI. La fusión de todos estos grupos en el autodenominado Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (*Jamaat al Nusrat al Islam wal Muslimin*, JNIM por sus siglas) se escenificó mediante un vídeo difundido por la organización el día 2 de marzo de 2017. El vídeo en sí constituía una eficaz acción propagandística por cuanto reunía –casi temerariamente- bajo un mismo techo al propio Ag Ghali, a Amadou Kouffa (jefe de la katiba Macina), a Yahya Abou Al Hammam (hasta aquel momento comandante de la zona subsahariana de AQMI), a Abou Hassan Al Ansari (líder de la facción de Al Qaeda del grupo Al Morabitún) y Abou Abderrahman Al Sanhaji (uno de los cadíes de AQMI).

Esa puesta en escena afirmaba la legitimidad que AQMI ofrecía a Ag Ghali como nuevo líder de la yihad en el Sahel, la autoridad real, además de formal, de la que gozaba sobre casi todos los grupos activos en la zona, y su vocación transversal que alcanzaba a toda la comunidad de los creyentes al incluir en un lugar protagonista, al lado de aristócratas tuaregs y respetados cadíes arabo bereberes a un líder de la etnia fulani como Amadou Kouffa.

El esfuerzo de comunicación desarrollado por JNIM

La juventud del Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes hace que no abunden todavía los estudios acerca del mismo. Su esfuerzo comunicador, por lo tanto, no ha sido tratado hasta la fecha con el rigor científico necesario, por lo que este trabajo aportará relativa luz, a pesar de la escasez de información recogida en los primeros nueve meses de vida del grupo, para conocerlo mejor. En concreto, se ofrece una aportación estadística que ilustra, dentro del total de las acciones terroristas cometidas en Mali desde la creación de JNIM, tanto qué proporción ha sido reivindicada por el grupo, cuanto qué tipo de acciones ha reivindicado y en qué zonas del país lo ha hecho. Se hace mención también a las comunicaciones de otro tipo que ha empleado hasta la fecha y la plataforma que suele utilizar.

Ugadugú (2016) y Grand Bassam (2016). A comienzos de 2017 se integró de lleno en el grupo de Iyad Ag Ghali, JNIM.

JNIM ha llevado a cabo, hasta diciembre de 2017, un total de cinco comunicaciones mediante soporte audiovisual con propósitos diversos. De esas comunicaciones destaca por encima de todo la conciencia de invulnerabilidad que desprenden, sobre todo, tres de sus videos: el inaugural, el de exhibición de sus «prisioneros» de las FAMA⁷ y el de la exhibición de sus rehenes blancos⁸. Destaca también su video demostrativo del ataque contra Bintagoungou, aunque no resulta novedoso, por cuanto en Mali se habían registrado ya videos semejantes aunque no tan demostrativos de una superioridad militar neta frente al objetivo atacado⁹.

Resulta muy interesante en cuanto a la comunicación pública de JNIM, que el grupo haya creado su propio sitio web, llamado Az-Zallaqa (en conmemoración de la batalla de Sagrajas, que enfrentó en 1086 a las huestes de Alfonso VI con las de Yusuf Ben Tachfin¹⁰). El poseer su propio sitio les da la posibilidad de desarrollar tanto unas comunicaciones oportunas en tiempo –en muchas ocasiones el plazo entre un atentado y su reivindicación es tan solo de un día- cuanto transmitir exactamente el mensaje que quieren, sin modificaciones, matizaciones ni personas interpuestas.

Pero donde más abundante ha sido el esfuerzo comunicador de JNIM ha sido en la reivindicación de los atentados cometidos por el grupo. Para contextualizar adecuadamente la política de comunicación de JNIM hay que precisar que la actividad terrorista en Mali no ha hecho sino aumentar desde que a finales de 2014 y ya claramente a principios de 2015 los terroristas salieran abiertamente de los refugios en los que se habían escondido de Serval y Barkhane. Así, el número de atentados terroristas en Mali en 2015 ascendió a 91, en 2016 a 294 y en noviembre de 2017 se habían alcanzado los 348. En este contexto, el número de reivindicaciones, 71 hasta el 30 de noviembre, ronda la quinta parte del total de acciones llevadas a cabo - 338 de marzo a finales de

⁷ Estos rehenes fueron, casi con seguridad, abatidos por error durante una operación de las fuerzas francesas en Abeibara (región de Kidal, Mali) en octubre de 2017. Esta acción fue origen de diversos comunicados de JNIM a través de su sitio web Az-Zallaqa.

⁸ En el momento en el que se escribe este documento estos rehenes son Arthur Kenneth Elliott, Stephen McGown, Beatrice Stockley, Gloria Narváez y Iulien Ghergut

⁹ Un antecedente interesante fue el video difundido por AQMI en septiembre de 2015 que secuenciaba el ataque llevado a cabo el mes de julio anterior contra una unidad de la MINUSMA perteneciente al contingente de Burkina Faso. Aquel video mostraba a un ufano exmilitar español, Zakaria Said Mohamed, que tras un paso de unos años por un regimiento de Ingenieros había abrazado en Mali la Yihad. En la secuencia aparecía una unidad de combate de AQMI emboscando a un convoy de la MINUSMA al que finalmente hizo varios muertos. El vídeo fue difundido por la agencia de prensa mauritana Al Akhbar.

¹⁰ Yusuf Ben Tachfin en cuya memoria se puso su nombre a una de las katibas de AQMI en Mali, como se ha mencionado más arriba.

noviembre-. Esto invita a preguntarse por el motivo de esa diferencia. Las respuestas abarcan un rango de posibilidades que va desde la simple dificultad material –JNIM no puede comunicar tanto como querría por limitaciones técnicas o de personal - hasta la posible existencia de grupos que actúen individualmente en la misma zona en la que opera JNIM.

Las reivindicaciones de JNIM responden a un patrón uniforme, similar al que aparece en la Figura 1. Y los textos son razonablemente parcos en palabras, informativos y generalmente veraces.



Figura 1. Fuente: MENASTREAM. 20 de octubre de 2017¹¹

Metodología

Para realizar el estudio estadístico de las reivindicaciones de JNIM se ha procedido a un recuento exhaustivo de los comunicados emitidos por la organización a través de su sitio web empleando fuentes abiertas, en particular el sitio web MENASTREAM que proporciona información puntual al respecto, difundiendo a través de su cuenta de twitter @MENASTREAM los comunicados de JNIM ya sea en árabe o en la versión traducida al francés. El período de tiempo que se ha estudiado ha sido el comprendido entre marzo y noviembre de 2017, lo que se corresponde con los primeros nueve meses de existencia

¹¹ 28 de Muharram de 1439; 18 de octubre de 2017. Con una salva de cohetes. Muertos y heridos entre las Fuerzas Armadas malienses en la región de Dongal. El domingo (25 de Muharram de 1439, correspondiente al 15 de octubre de 2017), un escuadrón de muyahidines ha sido capaz, por la gracia de Alá, de tomar por objetivo una concentración de tropas del ejército maliense con una salva de cohetes en la región de Dongal, perteneciente a la provincia de Mopti, lo que provocó numerosos muertos y heridos en las filas del ejército. Algunas fuentes estiman el balance en cuatro muertos y numerosos heridos. La traducción es del autor.

de la organización.

El total de comunicaciones se ha puesto en relación con la región en la que ha sucedido cada ataque reivindicado, con el objetivo contra el que iba dirigido el ataque y con la forma en la que se ha llevado a cabo. Por ello, antes de plasmar los resultados es necesario incluir las definiciones que aparecen en las tablas 1 y 2.

Objetivos contra los que ha atentado JNIM	
Nombre	Observaciones:
Fuerzas Armadas de Mali	Considerando exclusivamente el Ejército de Tierra.
Gendarmería Nacional Maliense	
Guardia Nacional Maliense	
Policía	Policía de Burkina Faso.
Otras autoridades	Representantes del estado y administración maliense.
Centros de ocio y turismo	
Población	Ataques en los que el objetivo ha sido específicamente población civil.
MINUSMA	Misión de las NNUU.
Barkhane	Operación contra terrorista francesa en el Sahel.
Fuerzas Armadas de Níger	
Fuerzas Armadas de Burkina Faso	

Tabla 1: objetivos contra los que ha atentado JNIM

Tipos de ataques reivindicados por JNIM	
Nombre:	Observaciones:
Ataque	Ataque contra una posición estática (comisaría, destacamento militar, puesto de control...). Se llevó a cabo con armas ligeras y sin combinar diferentes elementos de combate coordinados.
Ataque complejo	Ataque contra una posición estática (comisaría, destacamento militar, puesto de control...). Se llevó a cabo con la combinación de diversas unidades de combate que actuaron coordinadamente.
Ataque complejo con IED	Ataque contra una posición estática (comisaría, destacamento militar, puesto de control...). Se llevó a cabo con la combinación de diversas unidades de combate que actuaron coordinadamente. Además, se empleó un artefacto explosivo improvisado en algún momento del ataque.
Emboscada	Ataque contra un objetivo en movimiento que combina el fuego de armas individuales y colectivas con el emplazamiento de uno o más artefactos explosivos improvisados.
IED (artefacto explosivo improvisado)	Ataque contra un objetivo en movimiento mediante el emplazamiento de un artefacto explosivo improvisado.
IDF (fuego indirecto)	Ataque contra un objetivo utilizando armas de fuego indirecto: cohetes o morteros.
Secuestro	Privación ilegal de libertad de un individuo al que se espera canjear a cambio de un rescate en dinero o a cambio de concesiones por parte de las autoridades (liberación de prisioneros, por ejemplo).
Asesinato	Acciones que se limitan al homicidio deliberado de algún individuo concreto por razón de su cargo, actitud frente a JNIM o representatividad frente a la opinión pública (alcaldes, imanes moderados, profesores, funcionarios...).

Tabla 2: tipos de ataques reivindicados por JNIM

Con relación a estas clasificaciones, hay que tener en cuenta algunos detalles muy significativos acerca de la comunicación pública de JNIM y que pasarían desapercibidos

por tratarse de «comunicación por omisión»: son los siguientes.

- Como ya se ha indicado, en Mali han ocurrido muchas más acciones terroristas en los primeros meses de la existencia de JNIM de las que JNIM ha reivindicado, en concreto asesinatos contra representantes del estado, incluyendo en esta categoría a maestros de escuela, alcaldes e imanes. Sin embargo ninguno de estos asesinatos, que ascienden en el período de marzo a noviembre a 45 ataques que han causado 74 muertos ha sido reivindicado por la organización, a pesar de que es muy probable que fueran individuos pertenecientes a la misma quienes los llevaron a cabo. Esto significa, muy probablemente, que JNIM no quiere aparecer como hostil a la población sino como defensor de la misma ante un Gobierno que considera ilegítimo y unas fuerzas (nacionales y extranjeras) que considera invasoras.
- En cuanto a la categoría «ataques contra centros de ocio y turismo», en el período contemplado se registraron dos de considerable gravedad: el perpetrado contra el *Campament Kangaba*, un centro de ocio de la región de Koulikoro muy próximo a Bamako, en el mes de junio, y el ataque contra el hotel Bravia de Uagadugú del mes de agosto en el que murieron algunos empresarios qataríes cuya eliminación no constituía –a priori- objetivo alguno para un grupo terrorista: muy probablemente el ataque contra ese objetivo fue un error. Pues bien, a pesar de que el atentado de Uagadugú respondía de manera bastante clara al modus operandi de JNIM (en concreto de su katiba Al Morabitún, que ya había atentado en Uagadugú en 2016), ese ataque, al contrario que el del *Campament*, se quedó sin reivindicación. JNIM evitaba verse relacionada con la eliminación de individuos próximos –o potencialmente próximos- al islam tradicional.

Resultados

Del análisis de los datos disponibles resulta lo siguiente:

En la consideración sobre la ubicación geográfica de las acciones de JNIM, resulta que un 26,76 % de sus ataques se realizaron en la región central de Mopti, un 23,94 % en la de Kidal, un 15,49 % en la de Tombuctú, un 14,08 % en la de Gao, un 9,86 % en la de Segú, un 4,22 % en la de Koulikoro y no se reivindicaron acciones ni en Sikasso ni en Kayes. En cuanto a la actividad internacional reivindicada por JNIM, un 1,41 % de sus reivindicaciones fueron de ataques perpetrados en Níger (la organización reivindicó un solo ataque en ese país) mientras que un 4,22 % de sus reivindicaciones fueron de

ataques cometidos en Burkina Faso.

PORCENTAJE DE ATAQUES REIVINDICADOS POR REGIÓN CON RELACIÓN AL TOTAL DE ATAQUES REIVINDICADOS.

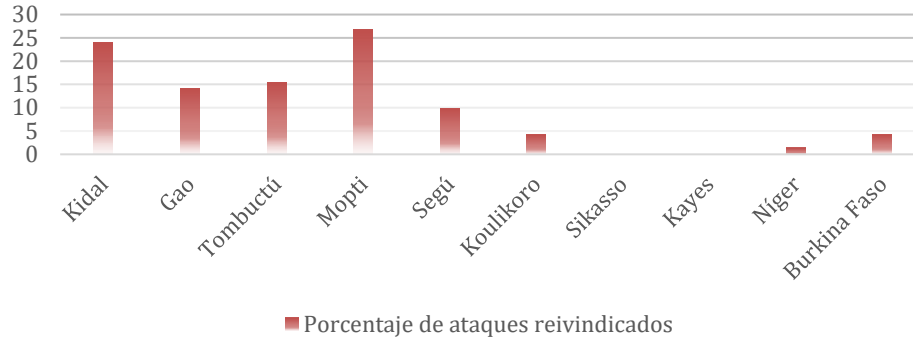


Gráfico 1. Elaboración propia

Estos datos se corresponden con un 28,81 % del total de las acciones de Kidal, un 11,9 % de las acciones en Gao, un 24,44 % de las acciones llevadas a cabo en Tombuctú, un 23,75 % del total de ataques realizados en la región de Mopti, un 36,84 % de los ataques llevados a cabo en Segú, un 60 % de los realizados en Koulikoro, un 25 % de los realizados en Níger y un modesto 7,69 % de los realizados en Burkina Faso.

PORCENTAJE DE ATAQUES REIVINDICADOS POR REGIÓN CON RELACIÓN AL NÚMERO TOTAL DE ATAQUES EN CADA REGIÓN

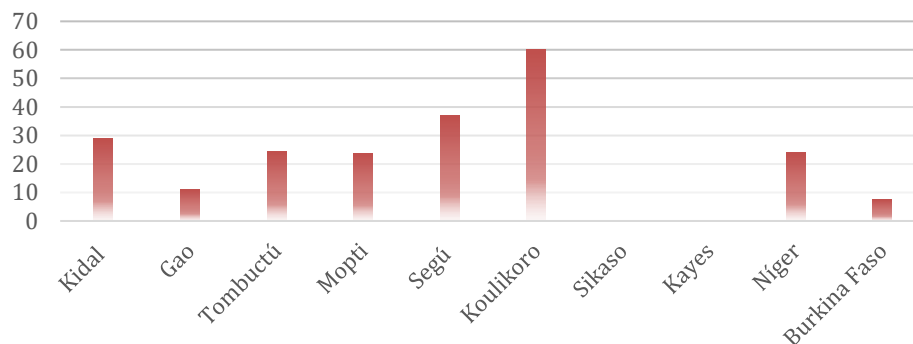


Gráfico 2. Elaboración propia

Acerca de los objetivos elegidos por la organización para cometer los atentados que reivindica destaca la MINUSMA con un 32,40 % de las reivindicaciones, seguida de las

FAMA, con un 25,35 %, la Gendarmería Nacional Maliense, con un 15,49 %, Barkhane, con un 11,27 %, la Guardia Nacional Maliense, con un 5,63 %, otras autoridades del estado, con un 2,82 % de las reivindicaciones, y empatan la población civil y los centros de ocio y turismo con un 1,40 %. En cuanto a las Fuerzas Armadas de Níger y las Fuerzas Armadas de Burkina Faso, JNIM reivindicó la única acción contra cada organización, lo que supone un 1,41 % del total en cada caso.

A este particular son interesantes algunas matizaciones que no se aprecian en el simple estudio estadístico:

La primera es que la categoría Policía se refiere a un ataque llevado a cabo por JNIM en Burkina Faso contra la policía de ese país el 20 de noviembre; es decir: JNIM nunca ha reivindicado un ataque contra la policía maliense que, sin embargo, fue el 9 de noviembre en Gao.

Un ataque contra autoridades fue asimismo realizado en Burkina Faso y se trató de un asesinato cometido el 17 de noviembre: se trata del único asesinato como tal reivindicado por la organización de Iyad Ag Ghali, y no ha sido un asesinato cometido en Mali.

Además, el único ataque directamente perpetrado contra población civil reivindicado por JNIM fue un ataque contra civiles de la etnia bambara cometido el 6 de abril. En esa ocasión la organización terrorista tomó manifiesto partido por una etnia –la fulani, de la que se nutre en abundancia la katiba Macina de Ansar Dine, que forma parte de JNIM– que estaba protagonizando recurrentes enfrentamientos en las regiones centrales de Mali con la etnia bambara. Concurren dos circunstancias en este incidente: de un lado que la etnia bambara es la tradicionalmente dominante en el país; de otro que los fulanis de Mali, por su parte, son una de las etnias más propensas a abrazar una versión tradicional e incluso radical del islam, lo que les convierte en una importante audiencia objetivo para JNIM. En esa ocasión el mensaje fue claro.

PORCENTAJE DE ATAQUES REIVINDICADOS POR OBJETIVO ATACADO

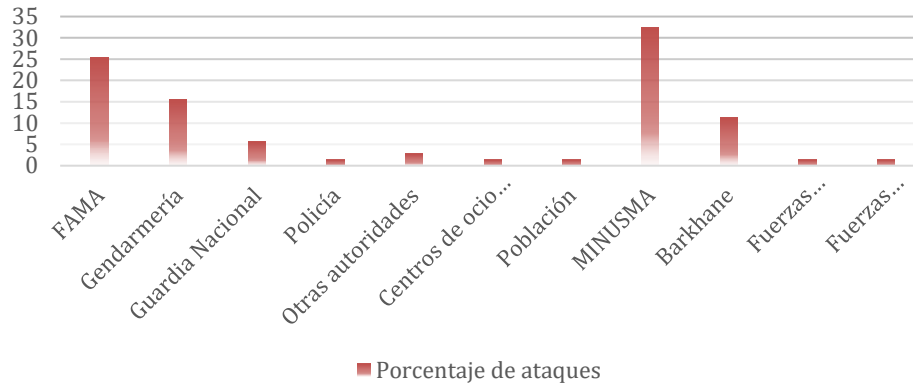


Gráfico 3. Elaboración propia

En cuanto al tipo de ataques que reivindica JNIM, destaca en primer lugar el ataque mediante emplazamiento de IED, con un 33,80 % de las reivindicaciones, seguido del ataque contra instalación, con un 30,98 %. A continuación están el ataque mediante fuego indirecto, 9,86 % de las reivindicaciones, el ataque complejo con empleo de IED, 8,45 %, el ataque complejo y la emboscada, cada uno de ellos con un 7,04 % y por último secuestros 1,41 % y asesinatos, 1,41 %.

PORCENTAJE DE ATAQUES REIVINDICADOS POR TIPO DE ATAQUE

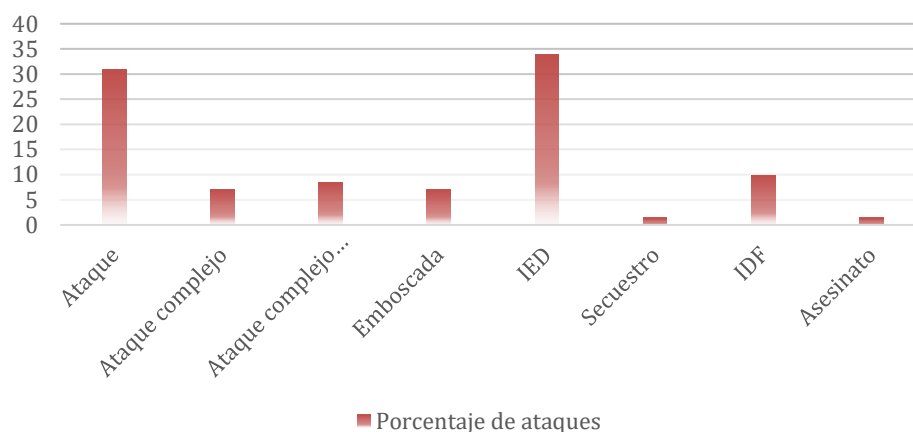


Gráfico 4. Elaboración propia

Trasladando estas cifras al plano de la comunicación, hay que subrayar tres aspectos:

- La suma de acciones que entrañan algún riesgo para el atacante –ataques, ataques complejos con o sin IED y emboscadas- alcanzan el 53,01 % de los ataques y superan ampliamente los a priori menos arriesgados ataques por emplazamiento de IED (33,80 %) y por fuego indirecto (9,86 %) lo que contribuye a dar al grupo una imagen de combatividad que favorece la creación de un aura épica a su alrededor. Sin embargo, la gran cantidad de ataques por emplazamiento de IED es necesaria para mantener un ritmo alto de reivindicaciones -trasladando así el mensaje de una campaña militar intensa- sin por ello arriesgar indebidamente a los hombres más experimentados en el combate de la organización.
- El segundo, ya mencionado más arriba, es la práctica ausencia de asesinatos –solo un 1,41 % del total de las reivindicaciones- a pesar del elevado número de asesinatos llevados a cabo en el país: JNIM no quiere aparecer como un enemigo de la población.
- En tercer lugar, la escasísima reivindicación de secuestros a pesar de que JNIM tiene retenidos a seis ciudadanos occidentales y a un número difícil de determinar de ciudadanos malienses. En cuanto a los ciudadanos occidentales, llegaron al poder de JNIM a través de las katibas de AQMI que se fusionaron en el grupo en marzo de 2017, motivo por el cual no procede una reivindicación. Por lo que se refiere a los ciudadanos malienses en poder de JNIM, se trata en su mayor parte de soldados, gendarmes o guardias nacionales apresados tras combates con la organización en los que sus respectivas unidades fueron derrotadas. Desde el punto de vista de JNIM, estos ciudadanos no son rehenes sino prisioneros. La falta de reivindicaciones de este tipo es un intento de legitimar a la organización terrorista, que no solo se pone a pie de igualdad con el Gobierno y las Fuerzas Armadas malienses sino que se jacta de proporcionar un trato humanitario a los «prisioneros» que hace entre las fuerzas malienses.

Conclusiones

A la vista de los resultados se puede afirmar que JNIM da una importancia considerable al hecho de comunicar tanto sus acciones como sus principios a la opinión pública, hasta el punto de haber creado su propia marca, Az Zallaqa, para garantizar la transmisión de su mensaje. A través de esta marca difunde con especial profusión reivindicaciones de

sus ataques.

Estas reivindicaciones cumplen una finalidad principalmente informativa y están redactadas en un lenguaje que, sin prescindir de algunos elementos religiosos retóricos, se limita en gran medida a dar cuenta de sus hechos de armas.

Aprovechan sus reivindicaciones para hacer sentir su influencia en las zonas en las que actúan. De hecho, en la región de Koulikoro y Segú, dos de las regiones de Mali menos afectadas por JNIM, la organización ha reivindicado el 60 % y cerca del 40 % de las acciones que ha cometido.

Al informar de sus hechos de armas pretenden investirse de una legitimidad consistente en defender a las poblaciones en las que actúan de la acción de un gobierno y un ejército inicuos y de unas fuerzas extranjeras invasoras. Para robustecer esa legitimidad de cara a la opinión pública evitan cuidadosamente reivindicar acciones que carezcan de un fuerte componente militar: así, priman la comunicación de acciones en las que sus hombres se han enfrentado a las fuerzas militares enemigas y nunca asumen la responsabilidad por la comisión de «simples» asesinatos carentes de cualquier épica. Asimismo se desvinculan de acciones en las que las víctimas puedan ser consideradas «buenos musulmanes», como quedó de manifiesto ante la falta de reivindicación del atentado contra el hotel Bravia y el restaurante Aziz Istanbul de agosto de 2017.

Además de la legitimidad de la que pretende investirse, JNIM también quiere transmitir –y en gran medida lo consigue– la impresión de que goza de una gran libertad de acción en las zonas que controla, como se desprende de sus atrevidas concentraciones de personal clave –ya sean líderes o rehenes occidentales– despreciando la posibilidad de sufrir ataques en esos delicados momentos.

Hasta la fecha, JNIM ha tomado partido públicamente por una etnia en concreto, la fulani, frente a otra, la bambara, en una ocasión. Esa decisión estuvo, muy probablemente dirigida a fomentar la captación de individuos pertenecientes a la etnia fulani, componente étnico fundamental de la katiba Macina de Ansar Dine, perteneciente al JNIM.

En la política de comunicación de JNIM no se perciben ni el takfirismo ni la brutalidad presentes en muchos de los comunicados públicos del DAESH, lo cual coloca a este grupo en una lógica diferente. De hecho, a pesar de abrazar la agenda global de Al Qaeda, JNIM, por el propio liderazgo ejercido por Iyad Ag Ghali sobre la organización, permanece muy focalizada en Mali, con una expansión importante, aunque aún limitada,

a Burkina Faso y Níger.

JNIM nació de un grupo, Ansar Dine, que con una agenda local, se alzó en una rebelión secesionista en 2012. Combina, por tanto, el elemento religioso, que es primordial, con un componente nacionalista y político que, inevitablemente, le acercan a la mesa de negociaciones de paz del hasta la fecha fracasado Acuerdo de Paz y Reconciliación en Mali. Sus especiales características y su habilidad para hacerse pasar por una alternativa lícita al Gobierno de Bamako, combinada con una hábil ocultación de la brutalidad con la que elimina a sus adversarios en las aldeas del centro de Mali, pueden contribuir a aumentar paulatinamente su popularidad. JNIM parece haber aprendido esa lección tras las negativas consecuencias para Ansar Dine y AQMI en Mali que la brutal imposición de la ley islámica en Gao y Tombuctú trajo aparejadas, al predisponer al mundo a favor de una intervención militar occidental en su contra. De esta manera, está dinamizando un proceso de aceptación de una visión radical del islam que amenaza con instalarse en una zona de África en la que hasta hace pocos años resultaba ajena.

*Fernando Fernández de la Cigoña
COMTE.ET.INF*